

# *La infancia recuperada a través de juegos, tradiciones y costumbres.*

“El presente texto se publica como fruto de un ejercicio autoreflexivo llevado a cabo por maestras alrededor de su práctica pedagógica.”



**Docente Celmira Torres Hurtado**

ctorresh5@yahoo.es

Especialización en educación y orientación familiar  
De la Fundación Universitaria Monserrate, Docente de la secretaria en el colegio Unión Europea.

## **Resumen:**

Este artículo se centra en dar a conocer el proyecto: la infancia recuperada a través de juegos tradiciones y costumbres que se desarrolla en el colegio Unión Europea de Bogotá con los estudiantes de cuarto grado de la jornada tarde.

La finalidad del texto es mostrar algunas peculiaridades en las dinámicas educativas, que potencializan los procesos de aprendizaje y convivencia en la escuela con la inclusión de padres, estudiantes y docentes. Para ello, se narran varias experiencias pedagógicas que han permitido mejorar de manera significativa y positiva las relaciones con el conocimiento y con los otros.

De este trabajo se desprende que muchas de las actuaciones que realizamos en las escuelas por más sencillas que parezcan requieren del apoyo, participación e inclusión de todos los actores que intervienen en el proceso educativo.

## **Palabras claves**

Juego, aprendizaje significativo, convivencia.

## **Abstract**

This article focuses on publicizing the project: childhood games retrieved through traditions and customs that developed in the European Union with school fourth graders of the day later.

The purpose of the paper is to show some peculiarities in educational dynamics that will enhance the learning process and coexistence at school including

parents, students and teachers. To do this, several educational experiences that have improved significantly and positively relations with the knowledge and tell the others.

This work shows that many of the actions we perform in schools for simpler look require the support, participation and inclusion of all actors involved in the educational process.

### Key words

Game, meaningful learning, coexistence.

### Introducción

*“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”*

*Benjamin Franklin*

Me desempeño como docente de primaria en el colegio Unión Europea, donde he puesto en práctica una experiencia pedagógica. La infancia recuperada a través de juegos tradiciones y costumbres, relacionada con estrategias que involucran la participación e inclusión de los miembros de la comunidad educativa.

Los buenos resultados obtenidos en las relaciones interpersonales con padres, estudiantes y docentes son la motivación para dar a conocer a otros educadores este proceso, con el fin de que lo puedan aplicar en su saber hacer.

Así, en el primer momento de este artículo, presentaré las razones por las cuales decidí realizar varias actividades pedagógicas, orientadas para mejorar la convivencia con los padres y estudiantes del curso cuarto de primaria en el colegio Unión Europea en la localidad Ciudad Bolívar.

En segunda instancia, hablaré sobre las actividades desarrolladas y las características que permiten la creatividad, el trabajo en equipo y la corresponsabilidad de los miembros de la comunidad educativa en el desarrollo de las mismas.

En tercer lugar, mostraré los resultados obtenidos de la aplicación de algunas de las actividades, cerrando con las conclusiones sobre la importancia

de aplicar en la escuela estrategias que permitan la inclusión de todos los actores en los procesos educativos y formativos de los niños y niñas.

### ¿Por qué me metí en esto?

*Durante el trascurso de mi labor como docente ha ido creciendo en mí la siguiente preocupación: ¿cómo enseñar los conocimientos a los estudiantes de manera asertiva sin destruir, opacar o minimizar sus saberes previos, sin agredir sus sentimientos y expectativas?*

**Celmira Torres**

Al inicio del año lectivo, recibo un grupo de estudiantes que vienen acompañados de familias, vivencias, normas, características sociales y expectativas; un conjunto de saberes que en el aula se mezclan creando nuevos matices en un gran arco iris de conocimientos.

Al interactuar con los niños y niñas, comienzo a crear vínculos que van formando una red de sentimientos, preocupaciones, aprendizajes e intereses por brindarles lo mejor, que les permita adquirir herramientas socio-afectivas y cognitivas para su formación integral poniendo en práctica sus capacidades ciudadanas. Como docente represento a la escuela, soy responsable de transmitir saberes, pero ¿cómo hacerlo cuando encuentro tantas situaciones preocupantes?

Muchos de nuestros estudiantes vienen de otras regiones del país víctimas del desplazamiento; otros permanecen solos en casa. También se presentan agresiones en las familias, problemas económicos en general, condiciones de vida que afectan las buenas relaciones en los hogares y se ven reflejados en el comportamiento que muchos estudiantes expresan en la escuela de forma agresiva contra otros como el desinterés por aprender.

De allí que mi mayor interés sea mostrarles una escuela agradable, donde se sientan bien, y considero que el juego es una de las formas más asertivas de comunicarse con los pequeños. De hecho, la importancia de los juegos tradicionales estriba en que (...) preservan la cultura de cada región, además transmiten reglas, permiten seguir instrucciones y normas que se han establecido de generación en generación y que ayudan a la formación



del niño. Sin contar con el beneficio que trae para la familia, ya que fortalece el vínculo afectivo entre hijos y padres” (Salazar, 2010).

La falta de muestras de afecto de padres a hijos debido a las diferentes circunstancias, hace inseguros a los estudiantes, con baja autoestima, sin interés por un buen proyecto de vida. Cada día veo que los padres se distancian de la responsabilidad educativa de sus hijos, dejándola a cargo de los maestros de los medios de comunicación.

Así, muchos niños y niñas carecen del acompañamiento, orientación y apoyo en el cumplimiento de sus deberes académicos y con-vivenciales, lo cual limita sus avances en el aprendizaje de nuevos saberes que les aporten herramientas para la vida.

Al respecto, El Espectador señala (2010)

[...] es importante tener en cuenta que el juego realizado de manera armónica entre adultos y niños genera beneficios en diferentes etapas del desarrollo humano ya que favorece el aprendizaje, permite el descubrimiento de su propio cuerpo, desarrolla la psicomotricidad, el pensamiento creativo, la socialización, potencia la percepción sensorial, mejora el estado de ánimo y la motivación interna, incentiva la imaginación, disminuye los sentimientos de soledad y, una de las variables más importantes cuando los niños están en etapa de crecimiento formación de hábitos, facilita la adaptación al entorno y les permite asumir retos diferentes para tomar decisiones de acuerdo a cada circunstancia.

Hay otro tipo de juego como las rimas, trabalenguas y adivinanzas que estimulan el pensamiento matemático y lógico, el análisis, la memoria y permiten aumentarel vocabulario y desarrollo del lenguaje en los niños.”

Cabe resaltar que cada estudiante también trae sus saberes previos del entorno, aquello que le ha sido significativo y por eso lo aprende; por lo tanto es necesario tenerlos en cuenta y valorarlos, permitir que lo compartan, así podrán sentirse parte del grupo porque sus ideas cuentan.

“Para Ausubel (1963, p. 58) el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia,

para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento” (teorías de aprendizaje Universidad Tanjín-Xalapa 2011).

Es el proceso a través del cual una nueva información (un nuevo conocimiento) se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende. En medio de todo este escenario, nace mi preocupación por hallar la manera de responder al contexto.

La importancia de crear nuevas estrategias para promover las buenas relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, se ha convertido en una necesidad de primer nivel: “[...] contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural” (Ley 1620 15 de marzo de 2013).

En ese sentido, los docentes, los padres y los estudiantes somos actores principales en esta dinámica social en la que a través del trabajo en equipo, se logran fortalecer las capacidades ciudadanas que, “articuladas entre sí, hacen posible que cada persona actúe de manera constructiva en una sociedad” (Ley 1620, 2013).

Es así como decidí crear el proyecto “La infancia recuperada a través de juegos tradiciones y costumbres”, en el cual se desarrollan actividades pedagógicas, que permiten la interacción de la comunidad educativa, apostándole a la educación para la ciudadanía y la convivencia enmarcada dentro del Plan de Desarrollo de la Bogotá humana 2012-2016.

### **Mi profe... “¿Qué haremos hoy?”**

Es una pregunta que me complace escuchar, cada vez que ingreso al salón de clases y Jerson, uno de mis estudiantes, la hace con entusiasmo, provocando la risa de todos

-¿Qué quieres que hagamos en la clase...?

- Nooo (...).

- Pues sí pero... mejor así como usted se inventa esas cosas chéveres como mi profe está como loquita pero son chéveres ¿o no?

Les pregunta a todos

- siii responden

- hagamos algo raro profe.

Esto me motiva y los motiva a ellos, permite el crecimiento, el fortalecimiento y la proyección a la integración social, al darle significado al sentir, al hacer y al ser.

Al iniciar la clase en sociales, les entrego rompecabezas de mapas de Colombia; el que primero lo arme en cada mesa será el presidente del grupo, luego el primer grupo que arme los rompecabezas de su mesa gana puntos, después juegan contra otros grupos a decir la mayor cantidad de departamentos, su fauna y flora. Luego se incrementa el grado de dificultad agregando otras características temáticas.

Aprenden sin darse cuenta a resolver situaciones matemáticas en las que aplican varias operaciones; aprenden a analizar, comprender y explicar diferentes textos, aprenden a resolver conflictos dialogando, de forma divertida.

Estas actividades me han permitido minimizar la barrera comunicativa con mis estudiantes. En los cuatro años que hemos compartido este proceso, se nota la fraternidad; ellos son más abiertos a contar sus historias, a hablar de cosas que en ocasiones temen hablar con sus padres; algunos son más extrovertidos, y mayor seguridad al hablar en público, lo que antes se les dificultaba. Otros han sido víctimas de agresiones con apodos, burlas por raza, origen, etc.

Por este motivo, en una ocasión realizamos un ejercicio en el que cada niño y niña se observaba en el espejo, se describía física y afectivamente, y le agradecía a cada parte de su cuerpo por la función cumplida. Luego se

comparaban entre ellos para darse cuenta que todos tenemos características similares, con deberes y derechos, con fortalezas y debilidades, la intención era reconocerse, valorarse y respetar al otro.

Para reforzar esta actividad, nos metimos en los zapatos del otro. Tratamos de imitar al compañero(a), recibiendo también las agresiones que le hacen. Luego se hace una reflexión personal acerca de cómo nos sentimos al estar en el lugar del otro, ofreciendo soluciones para mejorar la convivencia a partir del buen trato hacia los demás.

En esta oportunidad, pude observar lo difícil que es tratar de ser otro aunque se tenga características similares. Al preguntarle a un estudiante: “¿cómo se sintió?” respondió que era como estar ciego. Sí. Ciegos permanecemos muchos al interactuar con los estudiantes, los miramos pero no los vemos, los oímos y no los escuchamos.

Al incluir a los padres en estas dinámicas se buscaba establecer la corresponsabilidad educativa. En la actividad “colcha de retazos”, los niños, niñas y padres deben escribir o dibujar en una hoja de color la forma como aportan a la buena convivencia, individual y colectiva en los diferentes escenarios sociales, luego deben pegarla en un gran cartel formando una colcha de retazos.

Para los padres es normal asistir al colegio y recibir los informes de sus hijos. Sin embargo en el curso los niños deben hacer un boletín de notas a sus padres, en el que los evalúan por el tiempo que dedican a sus hijos para conocer sus gustos e intereses, en leer con ellos, en decirles te amo, etcétera.

Es valiosa la reacción de los padres al verse cuestionados por sus hijos y al comparar su notas con las que

obtienen los pequeños. Pueden ver y reflexionar sobre la importancia de su apoyo en el proceso educativo. Como señala una madre de familia: “Qué bueno que hagan reuniones como estas y como la lunada, esa noche recordamos los juegos de nuestra niñez y compartimos con nuestros hijos, ya que a veces no nos queda tiempo, así los podemos ayudar en sus estudios para que salgan adelante”. Esto me motiva a seguir apostándole al cambio.

### ¿Hacia dónde vamos?

Estas propuestas lúdicas para los pequeños crean ambientes para aprendizajes significativos aportando a los diferentes saberes y a la convivencia. Con los juegos de la rana, el ajedrez o la cosecha están mejorando sus cálculos mentales, combinan varias operaciones (sumas, restas, multiplicación, división) al cambiar roles refuerzan su liderazgo y trabajo en equipo, en las horas de lectura y el cine foro. Los dramatizados potencian sus procesos de lectura, escritura y oralidad.

Con los talleres de sensibilización que realizan en casa con los padres, se fortalece el sentido de ser familia y la importancia de la corresponsabilidad. Han aprendido a buscar soluciones al conflicto dentro y fuera de la escuela, están aprendiendo a vivir juntos.

### Conclusiones

En síntesis, este trabajo plantea la oportunidad y necesidad de continuar desarrollando iniciativas que pongan de manifiesto prácticas pedagógicas en el contexto educativo, en las que se fortalezcan las relaciones socio afectivas y formativas con la inclusión de los miembros de la comunidad educativa.

La aplicación de actividades lúdicas, pueden servirnos de modelo para visualizar las buenas prácticas en

convivencia, el trabajo en equipo, el aprendizaje significativo, que provoquen en los niños y niñas expresiones como: "Uy, aquí la estamos pasando bueno!" (Estudiante)

En esta dinámica, se han creado afinidades con docentes y padres que manifiestan los mismos intereses, se potencian y se sistematizan ideas formando redes de saberes que nutren el proceso de enseñanza- aprendizaje en la escuela organizando diferentes actividades como danzas, teatro, deportes, experimentos en varias áreas que permiten el desarrollo cognitivo y social de los estudiantes.

Por eso considero que la educación debe estar sincronizada entre padres estudiantes y docentes al formar ciudadanos que participen en el devenir, transformación e inclusión de nuevas realidades en la sociedad, relacionándose armónicamente en escenarios de paz y el reconocimiento de los derechos de los otros y otras.

Para terminar, es muy importante la permanente formación de los docentes en cuanto a las exi-

gencias contemporáneas modernas, las dinámicas sociales, tecnológicas y de saberes, para permanecer incluidos en la escena educativa que los haga visibles en otros grupos sociales, en la comunidad, en investigaciones, en medios de comunicación.

**Bibliografía**

Al rescate por los juegos tradicionales (23 de abril de 2010). El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com>.

Diario El Espectador (2010), "Al rescate por los juegos tradicionales" Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo199754-al-rescate-los-juegos-tradicional>. Recuperado el 15 de junio de 2015

Universidad Tajín-Xalapa (2006). "Teorías y técnicas de aprendizaje" [en línea].

2014 [fecha de consulta: 15 de Junio de 2015]. Disponible en: <https://teoriaprendizajeutajin.wordpress.com/>

